TÍTULO: ***La ley de la tendencia decreciente de la cuota ganancia ¿nuevos factores contemporáneos que la contrarresta?***

AUTORAS:

MSc. Maikelys Ludeña. Profesora de la Facultad de Economía maikelysludena@gmail.com

Dra. Magela Pérez Pérez. Profesora de la Facultad de Economía magela82@gmail.com

RESUMEN

Dentro del sistema de leyes del modo de producción capitalista, destaca la Ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia y los factores que contrarrestan su comportamiento. En la misma medida, que el sistema ha ido internacionalizándose como mecanismo de expansión del capital, se manifiestan transformaciones en los elementos que le permiten al capitalista garantizar la obtención de la súperganancia monopolista. En este sentido, no se trata de factores novedosos en su totalidad, sino de nuevas formas que presentan estos, en el contexto del capitalismo contemporáneo.

INTRODUCCIÓN

La caída de la cuota de ganancia es uno de los síntomas fundamentales que evidencian la aparición de una crisis económica en un sistema que gira en torno a la Ley de la plusvalía como ley económica fundamental del capitalismo. Por tal motivo, se convierte en objeto de estudio de muchos investigadores, en especial, de aquello que en sus estudios hacen referencia concreta a las problemáticas que caracterizan la rentabilidad del capital y los nuevos factores que contrarrestan el descenso de la cuota de ganancia, precisamente por su estrecho vínculo.

Esta bajada progresiva de la tasa de ganancia actúa como tendencia y, al ser una forma propia del modo de producción capitalista de expresar el desarrollo de la productividad social del trabajo, este descenso tendencial se transforma en ley económica del sistema. La Ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia (LTDCG) es una síntesis del proceso de acumulación del capital a lo largo de la historia. Su comportamiento actual ilustra el desenvolvimiento contradictorio que caracterizó y caracteriza el proceso de valorización del capital, demostrando que es en la propia lógica del capital en la contemporaneidad la que, a través de acciones destinadas originalmente a aumentar la masa de plusvalía, provoca el descenso en su tasa de beneficio. La rentabilidad declina en contra de la voluntad de los capitalistas, que al introducir las innovaciones que impone la competencia capitalista atentan, a la larga, y sin quererlo, contra sus propias conveniencias.

Por lo dicho anteriormente, este trabajo pretende profundizar en la interpretación contemporánea de dicha ley y sus formas de manifestación, así como la validación y/o aparición de nuevos factores que contrarresten o atenúen su comportamiento en el actual patrón de acumulación. De ahí que el objetivo central consista en: *fundamentar el cumplimiento de la teoría marxista en los factores que contrarrestan la ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia en la actualidad*.

Como premisa básica para alcanzar nuestro objetivo principal, se pretende sentar las bases teórico-metodológicas en la teoría marxista para explicar las formas contemporáneas en la que se logra la valorización del capital, y como el comportamiento de esa valorización, imponen profundizar en las condiciones concretas del cumplimiento de la maximización de la cuota de ganancia.

La necesidad de este artículo radica en la relevancia que tiene la teoría marxista sobre la Ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia para explicar las nuevas manifestaciones que se producen en la contemporaneidad entorno a los nuevos factores que contrarrestan el efecto decreciente de la cuota de ganancia.

DESARROLLO

Antecedentes de la Ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia

"El proceso histórico mediante el cual el Capitalismo logra crear las condiciones necesarias para transformarse de una forma de producción en modo de producción se le denomina: Acumulación Originaria" (Rodríguez, et al, 2006, pág. 280), cuya esencia histórica se encuentra precisamente en la disociación entre el productor y los medios de producción –maquinaria, instrumentos de trabajo, materias primas, etc.- a la cual conducía la ley del valor como consecuencia de la competencia en el mercado.

Así, la acumulación originaria del capital es la historia trágica y sangrienta de la violenta expropiación de la tierra, trabajo ajeno y otros medios de producción, y de saqueo de otros pueblos por la clase capitalista, que concentró en sus manos dinero, medios de producción y fuerza de trabajo bajo la forma de capital; en otras palabras, el proceso de acumulación convirtió a la fuerza de trabajo de la clase obrera en mercancías y a los medios de producción en manos de los capitalistas en el verdugo de la explotación del trabajo asalariado, distinguiéndose dos sujetos que por su forma de participación en el acto de producción social, se hallan en una unidad contradictoria de clases sociales.

Y es precisamente Marx, el gran filósofo, economista y revolucionario alemán del siglo XIX, quien explica en su obra cumbre *El Capital*, la esencia de estas relaciones sociales de producción capitalista. El autor no se limita a entender el concepto de producción sólo como producción de un bien o de un objeto material, es además producción de un sistema de relaciones sociales, y, por ende, la producción de sujetos motivados por la Ley de la plusvalía como ley económica fundamental del modo de producción capitalista.

Esta ley, manifiesta la sed insaciable que tienen los capitalistas de trabajo obrero no remunerado, su afán de aumentar la masa de plusvalía, poniendo de manifiesto cuál es el motivo propulsor y el estímulo del crecimiento de la producción capitalista. En palabras de (Lenin, 1987, pág. 74) "la teoría de la plusvalía era la piedra angular de la doctrina económica de Marx". "La acción de la ley de la plusvalía conlleva a la contradicción económica fundamental del capitalismo –entre el carácter social de la producción y la forma capitalista privada de la apropiación de los resultados de la producción-, y a su desarrollo y agudización que se manifiesta en el profundo antagonismo entre el trabajo asalariado y el capital (…)" (Rodríguez, *et al*, 2006, pág. 282) o en la explotación de los obreros por los capitalistas.

La expresión más exacta del grado de explotación de la fuerza de trabajo por el capital o del obrero por el capitalista queda reflejada en la fórmula: "$P' = \frac{p}{v}$" (Marx, 1973, pág. 233) en este caso del 100%, donde P´ es la cuota de plusvalía, P es la masa de plusvalía y V el capital variable desembolsado para comprar un día de fuerza de trabajo individual. El incremento de la cuota de plusvalía está determinado por una expansión de la masa de plusvalía, como consecuencia de un aumento de la intensidad del trabajo[1], una prolongación de la jornada laboral[2] –plusvalía absoluta- o un incremento de la productividad del trabajo en aquellas ramas que producen los medios de vida del obrero[3] -plusvalía relativa-. Esta fórmula se exterioriza como contradicción antagónica entre la clase obrera y la clase capitalista, entre el trabajo y el capital.

El capitalismo, basado en la forma mercantil de sus relaciones, explota y se apropia del trabajo ajeno no directamente sino en forma de valor –esencia del proceso de acumulación del capital-, encubriéndose bajo la jornada de trabajo esta forma de explotación. Marx al analizar el contenido

[1] Esto hace referencia al rendimiento de productos obtenidos mediante el aumento del gasto de trabajo o la intensificación del desgaste físico y mental del obrero en la jornada laboral.
[2] Esto determina que manteniéndose el valor de la fuerza de trabajo constante, y por consiguiente el tiempo de trabajo necesario (TTN), aumente el tiempo de trabajo adicional (TTA).
[3] Esto se traduce en una disminución del valor de la fuerza de trabajo y por tanto, del TTN para reproducirla. Manteniendo la jornada laboral constante, una disminución del TTN implica un aumento del TTA.

de la cuota de plusvalía distingue una relación que se produce en los marcos de la jornada de trabajo, entre el TTN y el TTA, es una unidad dialéctica que enuncia la proporción en que el obrero trabaja para sí y la que trabaja para el capitalista, saltando a la vista la explotación del trabajo ajeno; se trata de demostrar que "(…) la cuota de plusvalía (P´) expresa el grado de explotación de la fuerza de trabajo porque (…) la plusvalía guarda con el capital variable la misma relación que el trabajo excedente con el trabajo necesario, donde la cuota de plusvalía es por su forma: $P' = \frac{p}{V}$ y por su contenido: $P' = \frac{TTA}{TTN}$" (Rodríguez, *et al*, 2006, pág. 179).

Por tanto, como proceso inmanente al régimen capitalista de producción, parte de la plusvalía se acumula en forma de capital y se invierte formando parte del próximo ciclo de producción. De esta manera el desarrollo de la acumulación capitalista cambia la relación entre la propiedad y la apropiación tal cual se manifestaba en la producción mercantil simple, para transformarse en ley de la apropiación capitalista o simplemente Ley de la acumulación capitalista. "Esta ley, desde el punto de vista del capitalista, significa que ahora la propiedad se convierte en el derecho de apropiarse de trabajo ajeno. Esto determina que al final de cada proceso de producción de obrero se vea obligado a vender su fuerza de trabajo para subsistir; reproduciéndose así, de un lado la clase obrera y del otro la capitalista" (Rodríguez, 2008, pág. 25).

Esencia de la Ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia

El fin del sistema capitalista es la obtención de plusvalía. En este afán de maximizar el excedente, los capitalistas se ven obligados a capitalizar una parte, cada vez mayor de plusvalía, que se invierte en la obtención de modernos medios de producción que garanticen una productividad del trabajo excepcional para un pequeño grupo, aunque para ello implique una excesiva explotación de trabajo asalariado.

Sin embargo, las formas transfiguradas más concretas en que se manifiesta la plusvalía y cuota de plusvalía son la ganancia (G) y cuota de ganancia (G´)[4]. De esta manera, en su manifestación más superficial, la plusvalía se transforma en ganancia[5] para el capitalista lo que implica que los gastos de trabajo se transformen en gastos de capital – estos quedan expresados en la categoría

[4] Esta relación entre la plusvalía y ganancia, y cuota de plusvalía y cuota de ganancia sirve de base a la teoría marxista en el proceso lógico de ascensión de lo abstracto a lo concreto para estudiar las formas concretas más superficiales en que a nivel de la apariencia se manifiestan definitivamente transfiguradas la plusvalía y cuota de plusvalía.
[5] La ganancia brota fetichistamente en la esfera de la circulación como la diferencia entre el costo de producción y el precio de venta de sus mercancías y no denota vínculo alguno con la plusvalía.

costo de producción (CP) o capital total desembolsado (CT), y equivalen a la sumatoria de C: capital constante y V: capital variable-.

Por tanto, "la plusvalía considerada como ganancia representa un incremento de valor no solo respecto al capital consumido –CP-, sino también a todo el capital desembolsado, borrándose, la diferencia entre ambos" (Rodríguez, *et al*, 2006, pág. 366); así C+V+P –estructura del valor de las mercancías producidas en forma capitalista- se transforma ahora en CP+G. "Con esto se enmascara totalmente la esencia de la plusvalía en este plano de análisis, al brotar ésta no sólo de la parte del capital que entra en el proceso de valorización, sino de forma más fetichista aún, brota simultáneamente de todas las partes del capital desembolsado, aún de la parte que no entra en el costo de producción" (pág. 366).

Este análisis permite definir, la ganancia por su esencia: "Así representada, como vástago del capital global desembolsado, la plusvalía reviste la forma transfigurada de la ganancia" (Marx, 1973, pág. 58). De esta manera, "al considerar la plusvalía como un incremento del capital total desembolsado, se obtiene la cuota de ganancia: $G' = \frac{p}{C+V \text{ ó } CT}$ siendo la forma transfigurada de la cuota de plusvalía. Tras esta forma externa se oculta el grado de explotación de la fuerza de trabajo, al producirse el vínculo interno de la plusvalía con el capital variable" (Rodríguez, *et al*, 2006, pág. 367).

"La cuota de ganancia es el más importante indicador de la eficiencia del capital, expresa su valorización, su rentabilidad" (Rodríguez, *et al*, 2006, pág. 368). Producto de la competencia en el mercado, el capitalista busca obtener además de la ganancia media, la ganancia extraordinaria, en estas condiciones, se produce un incremento de la productividad del trabajo para de este modo reducir el CP. Para tal fin, el capitalista se vale de la introducción de nuevas y modernas tecnologías, maquinarias, materias primas, etc. en el proceso de producción, haciéndolo cada vez más eficiente; de esta forma se manifiestan cambios en la composición orgánica del capital (COC)[6] -, lo cual se expresa en un desplazamiento progresivo de la fuerza de trabajo por los medios de producción.

"Si, además partimos del supuesto de que este cambio gradual en cuanto a la composición del capital no se opera simplemente en ramas aisladas de la producción, sino que más o menos se

[6] La composición orgánica del capital está determinada por la proporción existente entre los medios de producción y la fuerza de trabajo –atendiendo al funcionamiento en el proceso de producción de la composición técnica-, mientras que –atendiendo a su valor- está determinada por la proporción existente entre el capital constante y el capital variable.

da en todas ellas o, cuando menos, en las esferas de la producción decisivas y que, por tanto, esos cambios afectan a la composición orgánica media del capital total existente en una determinada sociedad, llegaremos necesariamente a la conclusión de que este incremento gradual del capital constante en proporción al variable tiene como resultado un descenso gradual de la cuota general de ganancia, siempre y cuando permanezca invariable la cuota de la plusvalía, o sea, el grado de explotación del trabajo por el capital" (Marx, 1973, pág. 234).

A partir de estos señalamientos es posible plantear que, mientras el capitalista busca convertirse en líder del progreso técnico en aras de más plusvalía extraordinaria y, por ende, de la ganancia extraordinaria, implicará una disminución de la cuota de ganancia en relación con el aumento de COC –como una relación inversa entre el medio y el fin-. "Esta contradicción es resultado de la propia dinámica del capital y actúa con carácter de ley pero no se trata del descenso en términos absolutos sino de una tendencia al descenso: La ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia" (Rodríguez, 2008, pág. 33).

"La tendencia progresiva de la cuota general de ganancia a bajar es, simplemente un forma, propia del modo de producción capitalista, de expresar el progreso de la productividad social del trabajo. Esto no quiere decir que la cuota de ganancia no pueda descender también transitoriamente por otras razones, pero ello demuestra como una necesidad evidente derivada de la misma naturaleza de la producción capitalista que, a medida que ésta se desarrolla, la cuota general media de la plusvalía tiene necesariamente que traducirse en una cuota general de ganancia decreciente" (Marx, 1973, pág. 235).

El hecho que esta ley actúe como tendencia, determina que en ciertos períodos la cuota de ganancia tenga un comportamiento creciente, que no significa la anulación de la ley, lo cual está estrechamente vinculados con factores engendrados por su propia naturaleza que la atenúa y la contrarrestan. En la teoría marxista se señalan seis causas generalizadas que contrarrestan la tendencia decreciente de la ley: *Aumento del grado de explotación del trabajo, reducción del salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo, abaratamiento de los elementos del capital constante, la superpoblación relativa, el comercio exterior y el aumento del capital por acciones*.

El aumento del grado de explotación del trabajo a través de: la explotación de la fuerza de trabajo, la apropiación de trabajo ajeno y la plusvalía, aumentan concretamente de tres formas: a través de la prolongación de la jornada de trabajo, incremento de la productividad y la intensificación del trabajo mismo. El primero implica un aumento del TTA, o sea, del tiempo en que el obrero crea la

plusvalía; sin embargo, la jornada laboral no puede extenderse infinitamente, pues en primer lugar, tiene límites físicos, y no puede exceder las 24 horas; además está determinado por una serie de factores de carácter histórico-moral, como es la lucha de los obreros por una jornada normal de trabajo. La imposibilidad de incrementar la jornada laboral como medio para obtener el fin del sistema, determinó que esta forma quedara obsoleta, cediendo el protagonismo a métodos de obtención de plusvalía mucho más sutiles y eficientes.

El incremento de la productividad debe ser estudiado desde dos puntos de vista, a nivel individual, donde el resultado será la obtención de una plusvalía extraordinaria, y a nivel social, que constituye un método de obtención de plusvalía relativa para toda la clase capitalista. Por su parte, un aumento en la intensidad del trabajo trae consigo el incremento de la producción de valores de uso en una misma unidad de tiempo, que mantienen constante su valor individual e expensas de un mayor desgaste por parte del obrero.

Otro de los factores que contrarrestan la ley es *el pago del salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo*, siendo este un aspecto de flexibilidad laboral, condicionado por la existencia de un ejército industrial de reserva –aquella parte de la clase obrera desempleada que presiona en el mercado de trabajo a la parte ocupada- que vende su fuerza de trabajo por debajo de su valor para su subsistencia. El abaratamiento de la fuerza de trabajo redundará en un crecimiento de la cuota de ganancia, pues significa que, con un desembolso menor de capital variable, el capitalista puede reducir el costo de producción, $\uparrow G' = \frac{p}{C+\downarrow V}$.

El abaratamiento de los elementos del capital constante como factor que contrarresta la tendencia de decreciente de la ley, se produce a medida que se desarrolla la industria, pues coincide con la depreciación de los elementos materiales del capital existente. “En una palabra, el mismo proceso que hace que la masa del capital constante aumente en proporción al capital variable hace bajar el valor de sus elementos por causa del crecimiento de la productividad del trabajo e impide así que el valor del capital constante, que sin embargo crece sin cesar, no aumente en la misma proporción que su volumen material, es decir, con el volumen material de los medios de producción puestos en actividad por la misma cantidad de fuerza de trabajo. En algunos casos, la masa de los elementos del capital constante puede incluso aumentar, mientras que su valor no cambia o incluso baja” (Marx, 1973, pág. 258).

Por otro lado, la existencia de una superpoblación relativa es inseparable del desarrollo de la productividad e intensidad del trabajo, ya que ejerce una presión sobre los salarios de la clase

obrera empleada, haciéndolos que disminuyan, de ahí que en ciertas ramas sea más rentable la contratación de un mayor número de obreros, que la introducción de nuevas tecnologías que sustituyan al trabajo manual. De esta forma actúa como factor que atenúa la influencia que las ramas de alta composición ejercen sobre la cuota media o general de ganancia.

El desarrollo del comercio exterior es otro de los factores que atenúan la declinación de la cuota de ganancia pues permite la obtención de medios de vida y de medios de producción más baratos; esto significa que con menores desembolsos de capital se obtienen iguales resultados. Por su parte, los países desarrollados poseen la ventaja de poder vender sus mercancías en el extranjero por un valor superior al valor individual con que se producen. Todo esto se reflejará en un crecimiento de la cuota de ganancia.

Por último, a medida que progresa la producción capitalista, la cual se desarrolla paralelamente con la acumulación acelerada a través de la concentración y centralización del capital, permite el surgimiento y *desarrollo del capital por acciones* y con este, las sociedades anónimas, brindando a los accionistas, no la ganancia media, sino solamente un interés llamado dividendo. "Gracias a la actividad de las sociedades anónimas una serie de empresas y, especialmente, una parte importante de las que se caracterizan por una composición orgánica alta de capital, dejan de participar en el proceso de nivelación de la cuota media de ganancia. Por tanto, su no participación, supone la posibilidad de elevar la cuota media de ganancia" (Rodríguez, et al, 2006, pág. 391).

Factores que contrarrestan la ley: una mirada desde la contemporaneidad

La peculiaridad de la Ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia estriba que la causa que provoca su descenso –la acumulación con composición orgánica creciente- engendra fuerzas que contrarrestan la ley y al mismo tiempo acentúan su cumplimiento, es por ello que la ley actúa como tendencia. Al tratarse de una ley de la tendencia al descenso de la cuota de ganancia, se deduce que con el desarrollo del capitalismo pueden actuar con más fuerza, en determinados períodos, los factores contrarrestantes que los factores que provocan el descenso, con lo cual se elevará la cuota de ganancia.

La explicación anterior se ve reforzada cuando se inserta en el análisis, importantes acontecimientos históricos que tienen un marcado impacto en el comportamiento de la tasa de ganancia mundial. Farina (2018) en su estudio demuestra precisamente esta relación entre la cuota de ganancia y los sucesos históricos más relevantes del capitalismo, sacando a la luz cómo en determinados momentos impactan en mayor medida los factores contrarrestantes de dicha ley,

tales como: La Larga Depresión (1869-1899), las guerra mundiales, La Gran Depresión (1929-1933), El Estado de Bienestar, El Neoliberalismo, entre otros –ver gráfica 1-.

GRÁFICA 1: TASA DE GANANCIA MUNDIAL SEGÚN MAITO (2014a) CON LOS ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS INCORPORADOS POR ROBERTS (2015)

Fuente: (Farina, 2018)

Sin embargo, al transitar el capitalismo hacia su fase superior y su posterior desarrollo, pareciera que la Ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia enunciada por Marx y los nuevos factores que la contrarresta, nos invitara a reflexionar sobre su veracidad, o sus modificaciones en la nueva etapa de internacionalización del capital, debido a que se han manifestado transformaciones en los elementos que le permiten al capitalista garantizar la obtención de la súperganancia monopolista. En este sentido, no se trata de factores novedosos en su totalidad, pues estos factores no se han mantenido estáticos, sino todo lo contrario, se han desarrollado como consecuencia del desarrollo de la ley económica fundamental del capitalismo.

Es precisamente ese desarrollo que han experimentado los factores, lo que hace que estos adquieran nuevas formas de manifestación y que, a la par que son resultado del desarrollo de las contradicciones internas de esta ley, provoquen un nuevo nivel de las mismas. Se trata entonces, de realizar una lectura desde una visión contemporánea a las contratendencias enunciadas por Marx, a fin de brindar una interpretación del comportamiento de la tendencia de la valorización del capital y de la acumulación capitalista en la actualidad.

Entre las mutaciones y nuevas formas de manifestarse que han sufrido los factores que contrarrestan la ley se encuentra el aumento del grado de explotación a que es sometida la fuerza

de trabajo. El enorme progreso alcanzado por las fuerzas productivas después de la segunda mitad el siglo XX ha traído como consecuencia que este factor se haya desarrollado, pues ha ocurrido una variación en la relación capital-trabajo, la cual ha cambiado positivamente la tasa de ganancia de los capitalistas, proveniente de la sobreexplotación de los obreros. Este factor ha adquirido, por esta razón, nuevas formas de manifestarse que responden al ajuste contemporáneo del patrón de acumulación como mecanismo que garantiza, en la actualidad la valorización del capital.

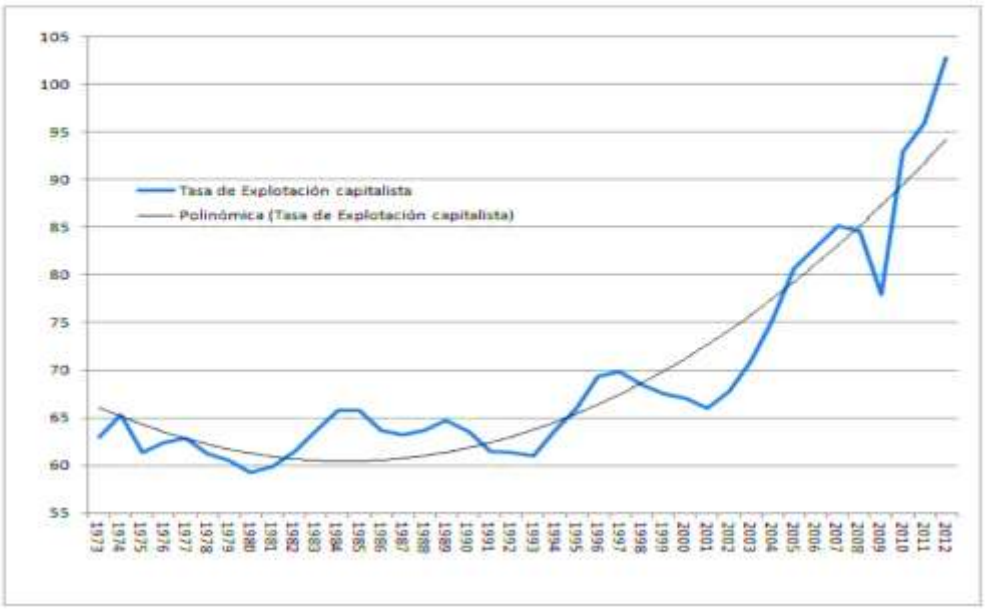
El desarrollo de formas alternativas de administración empresarial como el Toyotismo, ha incrementado y perfeccionado la explotación a que es sometida la fuerza de trabajo. Las empresas han iniciado rápidos procesos de reestructuración de sus organizaciones para adaptarla al uso de ordenadores. En el proceso, se eliminan puestos tradicionales de dirección, se concentran categorías laborales y se instruye a los empleados en distintas habilidades, acortando y simplificando los procesos administrativos.

Por otro lado, son características importantes en la contemporaneidad la significativa disminución de la clase obrera empleada en el proceso industrial, dado al progresivo proceso de automatización en la producción. A raíz de ello, aparece una situación en la que una gran parte de la población ya no puede ser usada por la producción capitalista, enriqueciendo el ejército industrial de obreros desocupados. Surge un mundo en el cual ser explotado –tener empleo- se convierte en un "privilegio". En estas circunstancias, el obrero se ve cada vez "menos explotado" cuando se da cuenta de que goza de una ventaja frente a todos aquellos que no logran un empleo estable.

Bajo este contexto, las actuales condiciones impuestas por el desarrollo de la ciencia y la tecnología proveniente de la Industria 4.0 han enmascarado al proceso de producción, en un mero proceso de relaciones entre cosas, desplazando al trabajo vivo del lugar que ocupa en el proceso de valorización del capital. Por lo que fetichistamente aparece la relación capital-trabajo como algo alejado del hombre.

Un ejemplo de cómo se manifiesta el grado de sobre explotación capitalista en la contemporaneidad lo aporta Farina (2018) el cual identifica que este ascenso busca compensar y contrarrestar la TDCG –ver gráfica 2-.

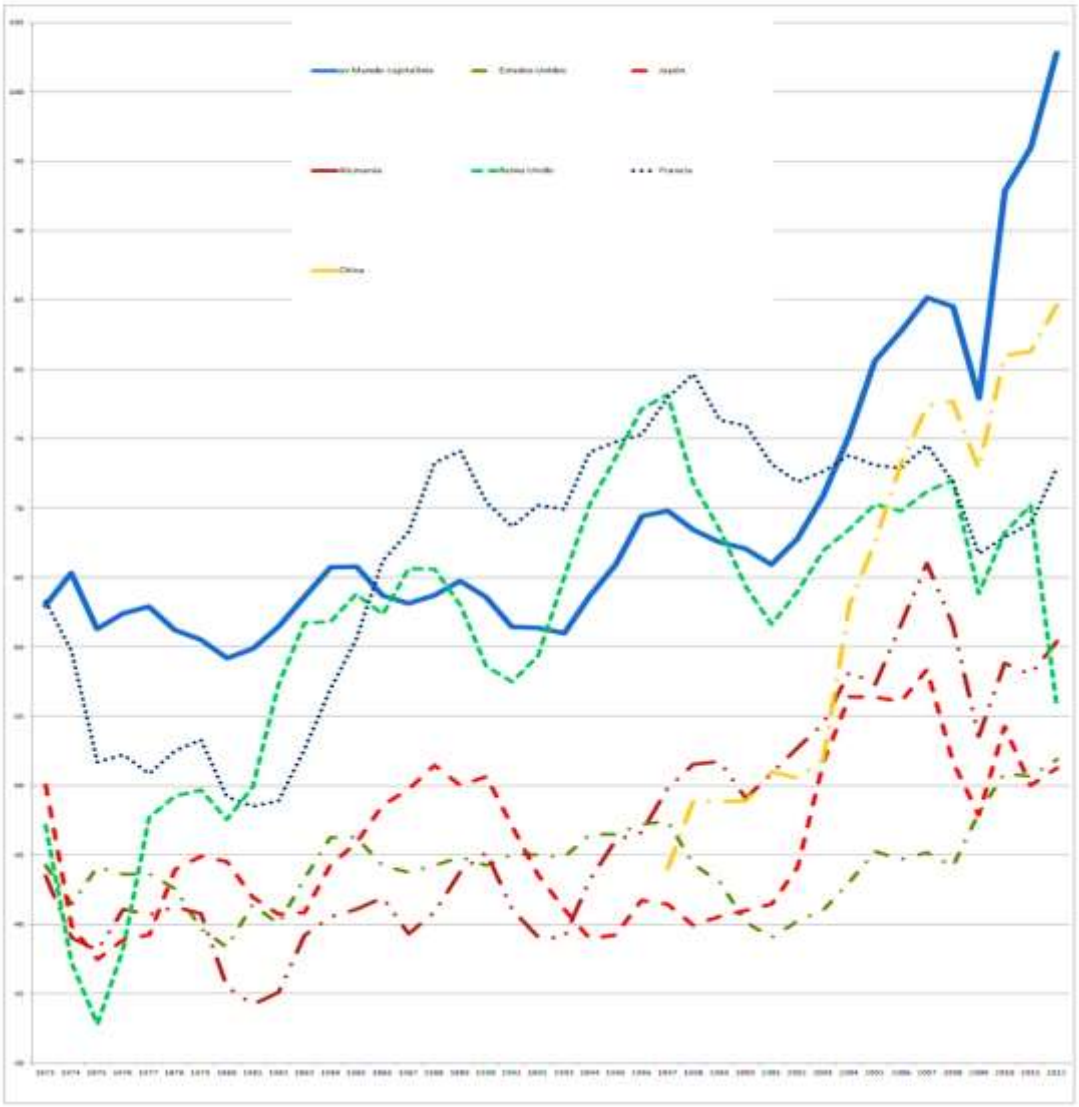
GRÁFICA 2: TASA DE EXPLOTACIÓN DEL MUNDO CAPITALISTA Y SU LÍNEA DE TENDENCIA POLÍNÓMICA



Fuente: (Farina, 2018)

Dicho comportamiento –manifestado a nivel global- se mantiene hasta la actualidad como mecanismo de salvaguardar el sistema de reproducción del Capitalismo. Por otro lado, En un análisis centrado en las principales potencias imperialistas –ver gráfica 3- se muestra un comportamiento similar destacando el alto grado de explotación en Estados Unidos y Reino Unido, sin embargo, a esta vanguardia se ha incorporado en los últimos años China, desde su condición de país subdesarrollado.

GRÁFICA 3: TASA DE PLUSVALÍA DEL MUNDO CAPITALISTA Y DE LOS PRINCIPALES SEIS PAÍSES (ESTADOS UNIDOS, JAPÓN, ALEMANIA, REINO UNIDO, FRANCIA Y CHINA DESDE 1997)



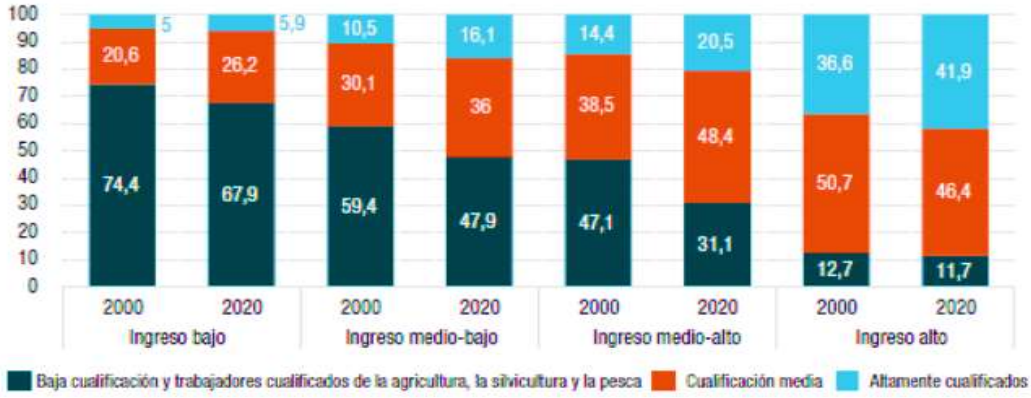
Fuente: (Farina, 2018)

Hoy en día, cunde la preocupación sobre cómo la inteligencia artificial (IA) y la robótica están reduciendo el empleo. Si bien anteriormente, muchos trabajos se consideraban seguros porque era difícil enseñar a las computadoras a realizarlos. Ahora, con el nuevo paradigma tecnológico, las computadoras a menudo pueden aprender de sí mismas. “Algunas estimaciones sugieren que en los próximos 20 años en Europa y los Estados Unidos entre el 30 % y el 50 % de los puestos de trabajo podrían automatizarse. Otros estiman un impacto menor: del 8 % al 14 % de todos los

puestos de trabajo. No obstante, aunque desaparezcan algunos puestos de trabajo, aparecerán otros que solo pueden ser llevados a cabo por humanos, como los que requieren empatía, juicios éticos, inventiva, gestión de cambios impredecibles o la toma de decisiones basadas en la comprensión de mensajes tácitos. Sin embargo, este desplazamiento en el empleo, impulsado por el desarrollo tecnológico, también puede ir acompañado de su polarización" (UNCTAD, 2021).

En un análisis comparativo del nivel de empleo entre el 2000 y el 2020 –ver gráfica 4-, se puede observar que en los países desarrollados o de ingresos altos, la polarización del empleo se ha relacionado con una reducción de los empleos en el sector manufacturero y de media cualificación, y un aumento del empleo en el sector de los servicios o terciario y de mayor cualificación, en tanto los trabajos de baja cualificación relacionados con la agricultura, la silvicultura y la pesca prácticamente no tienen un impacto significativo en el nivel de empleo. Por otro lado, en los países de ingreso medio se ha registrado un aumento en el sector manufacturero y el empleo de cualificación media y alta. Por último, en los países subdesarrollados o de ingresos bajos, a pesar del aumento en los empleo de media y alta cualificación en 2020, no tienen el mismo peso que los empleos de baja cualificación, representando en 2020 el 67,9% del total de trabajo.

GRÁFICA 4: EMPLEO POR NIVEL DE CUALIFICACIÓN Y GRUPOS DE PAÍSES POR NIVEL DE INGRESO (porcentaje del total de empleo civil)



Fuente: (Naciones Unidas, 2021)

Esta polarización en el empleo es un reflejo del aumento del grado de explotación de la fuerza de trabajo como consecuencia de la productividad e intensidad del trabajo para la generación de plusvalía. Este procedimiento tiende, de una parte, a aumentar el trabajo excedente, y de otra, a emplear la menor cantidad de trabajo vivo en proporción al capital total invertido.

De igual modo, como consecuencia del progreso de los trabajos en el sector de los servicios, han evolucionado las formas en que se presenta el capital constante, a través de la globalización tecnológica. Recientemente el sector de los servicios o terciario se ha desarrollado como un excelente sector que estimula, no sólo la subcontratación, sino también desarrolla una cultura consumista –fundamentalmente de los medios de comunicación masiva, los que están al servicio del capital-, que consigue una depreciación moral de mercancías antes de su depreciación física.

Con la subcontratación, el mundo de trabajo sufre algunas modificaciones a partir del surgimiento de las plataformas digitales de trabajo en línea o trabajo remoto. Esta nueva forma de trabajo no sólo cambió los modelos de negocios existentes, sino también la modalidad de empleo en la que tales modelos de negocios se basaban.

La tendencia hacia el trabajo remoto se debe, entre otras cuestiones, a que las plataformas digitales brindan a los trabajadores la oportunidad de trabajar desde cualquier lugar, en cualquier momento y aceptar el trabajo que más les convenga. Sin embargo, este tipo de trabajo conlleva riesgos en relación con la situación de empleo.

Lo anterior conlleva a una nueva división internacional del trabajo acorde con el desarrollo capitalista actual, donde el tiempo de trabajo y el salario son más flexibles, lo que afecta directamente al trabajador, precisamente porque se reduce el valor de su fuerza de trabajo. Esta modalidad de trabajo, además de reducir los costos del capitalista – el que logra bajar el capital variable e incidir positivamente en la cuota de ganancia- pues el obrero no tiene un trabajo fijo en una oficina, la distribución geográfica de los trabajadores en las plataformas digitales puede ser valiosa en sí misma para los empleadores. Sin embargo, si bien el trabajo en plataformas digitales es producto de los avances tecnológicos, también representa volver a la mano de obra ocasional del pasado, en las economías industrializadas, mientras que en las economías en desarrollo se suma a la mano de obra ocasional existente. Actualmente, la mayor parte del trabajo en plataformas digitales no está sujeta a ninguna normativa laboral, de modo que los trabajadores tienen poco control sobre cuándo tendrán trabajo o sobre las condiciones de este. También son limitados los recursos de que dispones en caso de injusticia en el trato.

De igual forma, el fuerte crecimiento migratorio que se produce a nivel mundial y la incorporación al trabajo de la mujer y el niño, permite por un lado, aumentar la explotación de la fuerza laboral y reducir el salario por debajo de su valor, y por otro, incrementar la masa de trabajo que el capital puede explotar. Los migrantes son discriminados y marginados en los países receptores, y las

dificultades de empleo en estos últimos son cada vez mayores, al mismo tiempo que los convierte en una competencia desleal para los trabajadores nativos. La tendencia hacia la subcontratación, fundamentalmente de migrantes, se realiza con el objetivo de recortar salarios – los trabajadores temporales ganan mucho menos que los trabajadores a tiempo completo- y evitar el pago de subsidios.

"En el capitalismo contemporáneo se puede hablar de que han aparecido nuevas formas de enajenación, enajenación no referida al trabajo, pero sí a las necesidades de ajuste del patrón de acumulación, a través, por ejemplo, de los fondos de pensiones, los que constituyen un modo en que se presenta el capital parasitario en la actualidad. Estos fondos se conforman con aportes para la vejez, y frecuentemente para la salud, que los obreros son obligados por contrato a depositar para sus pensiones. Nacen originalmente como una fracción de los salarios, pero su naturaleza se ha modificado para entrar en la esfera financiera. Las jubilaciones de los trabajadores quedan así sujetas a los "avatares" de los mercados bursátiles" (Rodríguez, 2008, pág. 34-35).

Otro factor que ha emergido en la contemporaneidad es la sobreexplotación de los recursos naturales como resultado de la evolución de las relaciones capitalistas de producción, y de la ampliación de la inversión extranjera directa y de modelos de producción y consumo expansionistas y derrochadores. Esta sobreexplotación trae aparejada una reducción de los precios de las materias primas y, por ende, de los costos de producción.

Por último, como resultado del desarrollo de la acumulación capitalista, aparecen nuevas formas de manifestación del factor: aumento del capital por acciones, las que se sintetizan en el proceso de financierización de la economía. Cuando el capital financiero –fusión del capital bancario con el industrial-, comenzó a jugar un papel decisivo en todas las ramas de la economía – fundamentalmente después de la caída de la cuota de ganancia en los años ´70-, expresando el desarrollo de la disociación entre el capital especulativo y el capital real, lleva a los capitales a desplazarse a la esfera especulativa.

Estos capitales no se invierten en la producción bajo la forma de acumulación auténtica, sino que se colocan como títulos públicos, a tasas a menudo superiores y especulan en los mercados de cambios, asegurando, de esta forma, una tasa de ganancia mayor. Se abre un ciclo caracterizado por el aumento de las transacciones financieras puramente especulativas y parasitarias. Ahora el nuevo patrón de acumulación, con predominio financiero, impone nuevos retos para algunos de

los postulados marxistas, lo cual nos lleva al estudio e interpretación de estos desde una visión contemporánea.

Conclusiones

A partir de los análisis realizados, se arriban a las siguientes conclusiones:

1. El sistema capitalista por su naturaleza, es movido por la actuación de su Ley económica fundamental: la ley de la plusvalía. En este contexto, la explotación y apropiación del trabajo ajeno se convierte en esencia del proceso de acumulación capitalista, el cual a su vez asume el carácter de ley, reproduciendo en sentido general, las relaciones capitalistas de producción.

2. Son diversos los mecanismos que utiliza el capitalista para maximizar a toda costa, la obtención de plusvalía y su transfiguración en ganancia y cuota de ganancia. En este camino, juega un papel fundamental el progreso científico técnico como fuente de la plusvalía extraordinaria, siendo a la vez pilar esencial de la existencia de la ley de tendencia decreciente de la cuota de ganancia.

3. Los factores que contrarrestan la ley de tendencia decreciente de la cuota de ganancia, adquieren una lectura más amplia, cuando se inserta en el análisis acontecimientos históricos contemporáneos, que tuvieron impacto directo en las tasas de ganancia del sistema capitalista.

4. En las últimas décadas, estos factores determinados por Marx, han adquirido nuevas formas de manifestación, que si bien se presentan como: la subcontratación, la industria 4.0, la polarización del empleo y el desarrollo del sector terciario, entre otros, no pierden la esencia del contenido marxista, constituyendo una realidad contemporánea de adaptación del sistema capitalista a sus nuevas condiciones.

Bibliografía

CEDLA. (s/f): "Trabajo asalariado asalariado, explotación laboral y crisis capitalista", Análisis e investigación, Centro de Estudio para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA): http://cedla.org/publicaciones/prya/trabajo-asalariado-explotacion-laboral-y-crisis-capitalista/

Farina, J. (2018): "La tasa de explotación como medida de la desigualdad global",. Obtenido de Capítulo 7: El cálculo previo de la tasa de evolución de la tasa de explotación: http://www.tseopress.com/mqtesis/chapter/7-el-calculo-propio-de-la-evolucion-de-la-tasa-de-explotacion/

Lenin, V. I. (1987): *Obras Completas, Tomo 26,* Editorial Progreso, Moscú.

Rodríguez, S.; L. Linares, C. Hierrezuelo, C. Quintela, M. Campos, E. Aguilera, A. González-Cueto, G. Calero y J. Fernández (2006): *Fundamentos generales de modo de producción capitalista, Tomo II,* Editorial Felix Varela, La Habana.

Rodríguez, L. (2008): La ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia*,* Tesis de Diploma, Universidad de la Habana, La Habana.

Naciones Unidas (2021): "Informe sobre Tecnología e Información 2021. Subirse a la ola tecnológica", Conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo, https://unctad.org/system/files/official-document/tir2020overview_es.pdf.